



Indagatoria del Ministerio Público "Esquema", delitos y testimonios: Las claves para entender el caso Sartor y su arista Azul Azul

E. CANDIA Y A. CHAPARRO

El 23 de abril pasado, Michael Clark Varela dio un paso al costado y dejó su cargo de director y presidente de Azul Azul, sociedad anónima encargada de la administración del Club Universidad de Chile.

Sin embargo, no alcanzaron a transcurrir dos semanas para que el 4° Juzgado de Garantía autorizara al fiscal Juan Pablo Araya a allanar el domicilio de Clark, así como dependencias de sociedades vinculadas a él y otros imputados, a quienes se les investiga en una de las aristas penales del caso Sartor. El antecedente: las sanciones impuestas a fines del año pasado por la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), que sumaron más de \$14.500 millones.

Todo se remonta a marzo de 2021, cuando Carlos Heller, principal controlador de Azul Azul, vendió el 63% que le correspondía.

Ahora, la defensa de Clark, al menos en el ámbito administrativo, ha calificado de "injusto" el reproche de la CMF.

1 En qué consiste el caso
 La fiscalía investiga una especie de "esquema" de

"Hubo víctimas reales, ahorrantes que perdieron todo", mencionan entre abogados sobre eventual trama en que se habría acabado administrando deslealmente distintas empresas, entre ellas el club de fútbol.

Negociación incompatible en EE.UU. y Panamá

La última querrela de Toesca contra los directivos de Sartor apunta a negociación incompatible y administración desleal, en relación con dos operaciones, principalmente. La primera es el financiamiento de un proyecto inmobiliario en Estados Unidos, a través de Cepsa. Y la segunda, una operación de crédito "back to back" entre Atlas Bank de Panamá y Asesorías e Inversiones Sartor S.A.

Según esa acción penal, los imputados utilizaron fondos de terceros, infringiendo deberes fiduciarios y causando un perjuicio patrimonial significativo a los fondos administrados.

Sartor Administradora General de Fondos, en que los administradores habrían usado los fondos de sus inversores para financiar sus propios intereses, provocándoles así un perjuicio económico, de acuerdo con algunas de las querrelas presentadas. Se ha hablado de una "estafa piramidal", "fraude" o "esquema Ponzi", en estas acciones, como la recientemente ingresada por Toesca S.A., encarga-

da de liquidar los fondos rescatables de Sartor.

"El caso Sartor es quizás uno de los mayores escándalos de abuso fiduciario en la historia del mercado financiero en Chile (...). Esto no es solo una noticia financiera: es una advertencia para toda la industria", comenta el abogado Rodrigo Reyes Duarte, especialista en *compliance*. Y agrega que, "en términos simples: los directores

usaron el dinero de sus clientes para tapan los hoyos de sus propios negocios".

Clark estuvo en ambos "lados de la mesa", en Sartor y en Azul Azul, según los antecedentes recibidos en la causa.

2 Delitos indagados y el impacto en los afectados

Se indaga una eventual administración desleal, negociación incompatible, fraude a la Ley de Mercado de Valores y omisión de Oferta Pública de Adquisición de Acciones (OPA).

Y, en ese marco, el mismo Reyes advierte: "Hubo víctimas reales, ahorrantes que perdieron todo. El colapso de los fondos de Sartor no fue solo un problema administrativo, fue una tragedia humana, con testimonios devastadores de víctimas que perdieron sus ahorros previsionales, y auditorías de PwC y Deloitte que revelaron pérdidas superiores al 85% del valor patrimonial de algunos fondos".

3 Por qué hay una arista llamada Azul Azul

Según los antecedentes reunidos en la investigación penal, el principal nexo entre el caso Sartor y Azul Azul S.A. es que los protagonistas del caso —hoy en calidad de imputados— habrían usado también los fondos de los inversores para comprar dicha concesionaria.

Respecto de esta operación en particular, Reyes cree que la fiscalía indagará "si existen fondos de aportantes —gente que perdió sus ahorros— que fueron utilizados para financiar la compra de la concesionaria que administra a la U. Al parecer, los inversores de Sartor Leasing habrían terminado prestando, sin saberlo, el dinero para comprar la U, y cuando la CMF intervino Sartor, Clark habría vendido las acciones del club a sí mismo". Puntualiza que "el 63% de las acciones de Azul Azul está hoy embargado con miras a un posible remate. No hay condena, pero esto

complica el futuro del club, sin duda".

4 La reciente querrela de Toesca y el *modus operandi* que acusa

La ampliación de querrela de Toesca (ver recuadro) —encargada de liquidar los fondos rescatables de Sartor y que ya había accionado penalmente en febrero— se realizó bajo la representación de Fondo Táctico Internacional, Fondo Leasing y Fondo Proyección. Según comenta su abogado, Sergio Rodríguez, hay un "*modus operandi* común" respecto de la U y las conductas que atribuyen en su más reciente presentación.

"El esquema es el mismo en los dos casos. Se compone de cinco pasos". Primero, describe, "los fondos públicos administrados por la administradora prestan dinero a una sociedad intermedia, una SpA o un fondo privado". Segundo, "esa sociedad intermedia compra el activo final con ese dinero, inmuebles en Miami en un caso; acciones de Azul Azul en el otro". Tercero, "el activo queda en propiedad de la sociedad intermedia o, por arriba de ella, en el controlador del grupo, no de los fondos públicos".

Así, sostiene Rodríguez, "la regla detrás del esquema cabe en una sola línea: el fondo pone el dinero, asume el riesgo y se queda con un crédito; el controlador no pone dinero, no asume riesgo y se queda con el activo y con la ganancia".

5 Testimonios clave en la indagatoria penal

Entre estas declaraciones está la del gerente general de Azul Azul S.A., José Ignacio Aseño, quien habría admitido ante la fiscalía que la concesionaria invirtió dineros propios en fondos Sartor por instrucción de Clark, presidente de la U y, a su vez, ejecutivo de la administradora, consigna Radio Bío Bío.

También declaró el antiguo controlador de Azul Azul, Carlos Heller, testimonio al que tuvo acceso este medio: "A Michael Clark no lo conozco, no he hablado con él, ni conozco a todos los que compraron. La negociación siempre fue entre Gonzalo Rojas, director de Azul Azul y de Bethia; el abogado Rodrigo Vélso Castiglione, y Jaime Cuevas, el gerente de finanzas, ambos de Bethia". Afirmó, además: "No era interés mío saber para qué la quería Clark".